

7-20-2007

Interview no. 1286

Beatriz Martínez Hernández

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utep.edu/interviews>



Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Recommended Citation

Interview with Beatriz Martínez Hernández by Mireya Loza, 2007, "Interview no. 1286," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at ScholarWorks@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of ScholarWorks@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: Beatriz Martínez Hernández

Interviewer: Mireya Loza

Project: Bracero Oral History

Location: Manuel Doblado, Guanajuato, México

Date of Interview: July 20, 2007

Terms of Use: Unrestricted

Transcript No.: 1286

Transcriber: Alejandra Díaz

Biographical Synopsis of Interviewee: Beatriz Martínez Hernández was born in Zacatecas, México, on March 18, 1930; her parents later had a son, but he passed away; her father's job led the family to move to Manuel Doblado, Guanajuato, México, where she grew up; her formal education extended through the third grade; she married when she was roughly sixteen years old; her husband later enlisted in the bracero program; they went on to have six children.

Summary of Interview: Ms. Martínez briefly mentions her family and childhood; during her adolescence she worked helping a woman cook and clean; Beatriz describes meeting her husband and the four year courtship that ensued; they eventually married when she was roughly sixteen years old, and they stayed in Manuel Doblado, Guanajuato, México; in 1953, her husband enlisted in the bracero program; he went through the contracting center in Irapuato, Guanajuato, México, where he endured long lines and physical exams before obtaining a forty day contract; at the time, he and Beatriz had three children and lived on their own; his family knew he was gone, and they would often ask Beatriz if she had heard from him; he sent letters and what little money he could home; in general, he was a reserved man and spoke very little about his experiences; Beatriz's *compadre*, José, was also a bracero; he went more often and stayed longer than her husband; when José returned home, he brought gifts, including pantyhose for all the women in the family; Beatriz goes on to talk about life after the program and how they went on to have six children.

Length of interview 24 minutes

Length of Transcript 15 pages

Nombre del entrevistado: Beatriz Martínez Hernández
Fecha de la entrevista: 20 de julio de 2007
Nombre del entrevistador: Mireya Loza

Soy Mireya Loza, estoy aquí con Beatriz Martínez Hernández, es el 20 de julio 2007 en la ciudad Manuel Doblado en Guanajuato.

ML: Doña Beatriz, ¿dónde y cuándo nació usted?

BM: En 1930, el 18 de marzo.

ML: Y, ¿en dónde?

BM: En Baltierrilla, Zacatecas.

ML: Hábleme de su familia y del lugar donde nació. ¿Es de familia grande o pequeña?

BM: No, pos era nomás mi mamá, yo fui la primera. Nomás, otro que Dios le dio, pos ése no se dio. Nada más y mi padre, nomás éramos de familia en ese tiempo.

ML: Y, ¿dónde? Y, ¿cómo es Baltierrilla?

BM: Pos yo me vine de allá chica para acá, que se vinieron, pues ellos para acá. Y yo no me acuerdo muy bien de allá de esa parte. Nada más pues claro, como eso fue del bautismo y todo eso, ¿vedá? Pero yo no me acuerdo bien bien, porque yo no creí allá. Vine a acabar de crecer aquí.

ML: Y, ¿por qué vinieron acá?

BM: Pues mi padre se vino para acá. Se dio de alta en los federales y se vino. Pos ya ve que cambian los federales y nos vinimos para acá. Y pos ya, de aquí ya se llegó el tiempo que ellos se... Ya Dios lo recogió y me quedé yo aquí, me casé y ya, pos no yo mi familia aquí.

ML: Y, ¿a qué se dedicaban sus padres?

BM: Pues sí, le va, como le digo, (ininteligible) mi mamá al hogar.

ML: Y, ¿usted fue a la escuela aquí en la ciudad de Manuel Doblado?

BM: Aquí fue donde aprendí, hasta tercero.

ML: ¿Hasta tercero?

BM: Nomás a tercero, porque pos pa seguirle no estaba la cosa muy estéril. No había casi en dónde ganarse, pues los centavos. Y el pueblo estaba con menos gente, ¿vedá? Porque ora pues ya creció mucho, pero antes. Y así nos la pasamos.

ML: Y, ¿usted trabajó en esa época?

BM: No, cuando estaba yo así chica, no. Antes de casarme, trabajé por ahí en una casa, les ayudaba por ahí a lavar trastes, barrer y ahí una señora que tenía un despacho, pos le ayudaba ahí a lo que se necesitara, ¿vedá? Y después trabajé con otra señora que vivía ahí en los portales, de los Álvarez ahí. Ahí duré unos días con una señora, que se llamaba doña Lola Álvarez. Ahí le ayudaba también en la cocina, lo poquito me ponía en un cajoncito pa alcanzar el brasero. Porque eran braseros de, que los hacían con una ornillita, ¿verda? Pa meter así lo que cocinaba uno. Y nomás de ahí, ya de ahí salí y ya poquito ya, me casé.

ML: Y, ¿cuándo se casó, en qué año?

BM: Me casé ahora verá, en... Ya que hasta se me olvidó, creo que...

ML: ¿Cuántos años tuvo?

BM: ¿De, de casada?

ML: No, cuando se casó.

BM: Cuando me casé todavía no tenía diecisiete cabales. A esta parte...

ML: Y, ¿cómo conoció a su esposo?

BM: Pos aquí lo conocí por ahí como sembraban los solares que había muchos solares ahí. Y iba yo con una señora de los nopales y pos ahí lo miraba yo en el azadón, pos me iba a sembrar y pos de ahí empezó la cuestión.

ML: Y, ¿cuánto tiempo lo conoció antes de casarse?

BM: Duré cuatro años.

ML: Y cuando se casaron, ¿se casaron aquí en la ciudad?

BM: Sí aquí, aquí en este templo.

ML: Y, ¿dónde vivían? ¿Aquí también?

BM: Pos él vivía ahí por la calle ésa, Moctezuma. Ahí era donde vivían sus padres y nosotros vivíamos por la calle ésa que sigue que le dicen la calle Torres, para arriba. Y ya cuando nos casamos, nos vinimos aquí a esta casa. Desde la esquina, primero en la esquina y luego vendieron y enseguida. Y luego vendieron y aquí, aquí estoy. Ya hasta el día que, le llegue la oreja.

ML: Y cuando vivían juntos, ¿en dónde vivían? Cuando se casaron.

BM: Aquí en esta casa.

ML: ¿Aquí en esta casa?

BM: Sí, desde la esquina para acá era una pura casa. Y vivimos, empezamos a vivir ahí y luego ya vendieron un pedazo. Nos cambiamos a en medio, que es la puerta ésta que sigue. Y luego ya de ahí, pos también vendieron y aquí esto fue lo que le heredó mi suegro a mi viejo. Y aquí molesta la... Él se jue y aquí me quedé.

ML: Y, ¿tiene hijos usted?

BM: Sí.

ML: ¿Cuántos hijos?

BM: Tengo, ora verá, ¿cuántos le conté? Estaba uno casado aquí y aquí solteros tengo, Antonio, tres, cuatro, tengo aquí sin casar. Y está uno casado allá arriba. Y otro está ahí es Estados Unidos, se casó al civil con una mujer de allá. Y allá está una hija. Allá estaba una en Estados Unidos y otra la tengo aquí.

ML: ¿Cómo se llaman sus hijos?

BM: ¿El, los de aquí? Pos este grande Antonio Biurques y el otro.

ML: Sí, los otros.

BM: El que sigue es Alfonso Biurques, y, ¿el otro? Fabio Biurques. Y, ¿el casado también?

ML: Todos.

BM: Este se llama Félix Biurques.

ML: ¿Son todos?

BM: Pos unos de los que están aquí.

ML: Y, ¿de los que están allá?

BM: Y la otra, la casada aquí se llama María Dolores. Ya Biurques pa qué digo, ¿vedá? Pos la misma.

ML: Sí.

BM: Y la que está en Estados Unidos se llama Esperanza.

ML: Y, ¿cómo se enteró su esposo del programa de los braceros?

BM: Pues fíjese que en ese tiempo ése era lo que había, que ocupaban. Y de aquí se iban a Irapuato primero, porque tenían que revisarlos que no estuvieran malos del pulmón, que... Fíjese que se hacían unas filas bien largas y ahí iban pasando, que los [es]tuvieron revisando. El que salía enfermo de alguna cosa, pos a ése no lo contrataban. Y a él le tocó pues que lo contrataron y fue del modo que se fue.

ML: Y, ¿usted conocía mucha gente que se iban de braceros antes de que se fue su esposo?

BM: No, fíjese que no, porque de aquí casi no se iba gente. De otras partes, él decía que allá donde fueron a que los revisaran, era personas de varios pueblos, pero dice de unas partes, tres, cuatro, pos como que había más poca gente. O poco interesada, serían irse, ¿vedá? Y dice: “Pero todos modos de los que vi ahí”, pos no eran conocidos para él. Pos para mí menos, ¿vedá? Pos...

ML: Y, ¿en qué año se fue?

BM: ¿Él? En el [19]53.

ML: ¿En el [19]53?

BM: Sí.

ML: Y cuando estuvo allá, ¿en qué trabajaba su esposo?

BM: Mire, no a mí nunca me dijo en qué, le voy a hablar claro. Yo por qué le voy a decir, pero pos yo figuro que trabajaban, ¿vedá? En el campo, ¿no? Pos yo figuro, no, nunca dijo, porque era un hombre muy callado, muy reservado. Pero pos él allá trabajó y acabó y pos...

ML: Y, ¿cuánto tiempo estuvo allá?

BM: Nomás cuarenta días.

ML: ¿Cuarenta días?

BM: Nomás eso era lo que los contrataban. Nomás nadie los perjudicaba, ¿vedá?

ML: Y, ¿estuvo él allá en...? Dijo que se contrató en Irapuato, ¿no?

BM: En Irapuato era donde iban a...

ML: Y, ¿estuvo ahí en Irapuato esperando mucho tiempo?

BM: No, unos días nada más, nomás mientras de que los estaban revisando, pos tenía que es por hora las cosas. Y ya, creo que ya al que le tocó, ya le hicieron seguro su contrato y ya nomás vino y dijo: “Pos me voy a ir aunque es poquito”. Y se fue y después él quería volver pero que ya les dijeron sus compañeros: “Me dijeron allá que a la otra vez va a ser por tres meses”. Dijo él: “No, pues me espero”. Ya tres meses pos ya, ya duramos un poquito más. Pero pues no, no se llegó el día, después ya no se dijo nada o él ya no sabría aquí, no sé decirle.

ML: Y cuando se fue allá, ¿le escribía a usted cartas o le mandaba dinero?

BM: Pues le digo a esta muchacha que como unas dos veces nomás. Pos me mandó nomás como quien dice pa pasarla, pos es que se ganaba poco. Póngale que todo estaba barato, pero de todas maneras nos se alcanzaba, porque ya teniendo uno niños es otro mundo ya, ¿veá? Cuando está una pareja nomás los dos, pos hay más chanza pues de que aunque mande poquito pues se puede ahorrar pero, así toma uno apenas.

ML: Y en ese tiempo, ¿cuántos hijos tenía usted?

BM: Tenía tres.

ML: ¿Tres?

BM: Sí.

ML: Así que sólo le mandaba suficiente para...

BM: Pos nomás, como le digo, pa medio pasarla, no vamos a decir que a comer bien y que todo eso, no se alcanzaba.

ML: Y, ¿seguía usted viviendo aquí en esta casa en ese?

BM: Sí, aquí ya viví yo aquí, aquí era donde me llegaban, mira, nomás allá en la esquina, porque como estaba caído, nomás adentro había dónde vivir.

ML: Y, ¿aquí muchos sabían que su esposo se había ido?

BM: Sí, pos claro. Más ahí en su casa que era mi compadre José que era su hermano, mi suegro, ¿la familia? La familia pos usted sabe que ellos van a pedir la bendición de su familia cuando se van. Y por ahí nada más que eran conocidos, que ya estamos ya enlistando.

ML: Y, ¿qué le decían a usted? ¿Pasaban por aquí a hablar con usted durante ese tiempo?

BM: No, nadie. No nunca, pues yo iba, nomás me decían: “Oye, y, ¿te escribió?”. Pos sí. Aquí les manda saludos, dice que fue y que vino, pos ni modo de mandarles algo, pos no alcanzaba. Y es que tanto pasó el plazo de los cuarenta días, ya de repente llegó.

ML: Y, ¿usted lo esperaba?

BM: Sí, pos tenía que esperarlo.

ML: No, pero usted lo esperaba en términos de que, ¿sabía que iba a llegar en ese entonces o los so...?

BM: No, él no.

ML: Por sorpresa llegó.

BM: Mire, yo no llevaba fecha porque pues es cosa de ellos, ¿veá? Él nomás dijo: “Mira, voy por cuarenta días”. Pero como no falta que se le enferman a uno los niños. Ya que no hace caso de fechas, lo que ya acaba a lo mejor cuando se vino.

ML: ¿Se acuerda usted un poco del día de en que se fue?

BM: No.

ML: ¿No?

BM: No, ¿pa qué le digo que me acuerdo? No me acuerdo, ni el día que llegó.

ML: Ya no se acuerda del día.

BM: Pos no, pos es que llegan y usted sabe que pos ta uno dedicada, pues como quien dice a la familia y pos ni se preocupa uno por los demás, ¿veá? Nunca cree ni piensa uno que se va a necesitar. Hablando claro, ¿veá? Es como una desidia que tiene uno más bien y todo con el tiempo se necesita. ¿Verdá que sí?

ML: Y sus hijos, ¿qué les dijo a sus hijos cuando no estaba su esposo aquí, esos cuarenta días?

BM: No, pos taban chicos. Estaba el que estaba más grandecito, nada más lo único que el dijo: “Miren muchachos, voy a irme pa Estados Unidos a ver si me toca suerte y de allá pos les voy a mandar”. Fue como le digo, unas dos veces, pero pos nomás pa... Como le digo a esta muchacha, de allá no trajo ropa ni trajo cosas así, porque pos yo creo que lo poquito que le estaban pagando lo, lo poquito que nos mandó y lo que dejó pa venirse, pos no ganó casi nada. Le pagan el pasaje hasta donde sea o no sé cómo estaría eso. Pero él aquí no trajo nada que diga yo, me quedó un recuerdo de cuando anduvo allá, no. Y mi compadre José sí, porque él duraba y él sí traía, le gustaba traer sus cajas de medias y luego las ponía ahí en la

cama de mi comadre Mercedes y decía: “Véngansen”. Entonces taba yo ahí, taba recién que me había casado. “Vengan pa que escojan ahí dos pares cada quien”. Y ya íbamos todas, sus hermanas de él y yo y ahí los colores ahí, “ándeles agarren dos pares”. Era lo que él nos traía cuando iba, pero él fue más veces, ¿vedá? No le sé decir cuántas, sólo mi comadre sabe. Pero él fue más pronto que mi esposo.

ML: ¿Sí? Y, ¿a su esposo ya cuando llegó aquí a qué se dedicaba?

BM: Pos a componer zapatos.

ML: ¿De zapatero?

BM: Sí, zapatero y hacía esos huaraches y bueno, ése era su oficio de él. Y hacer adobes y sacar piedras pa en los solares y... Trabajo pues, pos sencillo sin ningún porvenir, ¿pos cuál? Usted sabe que de todos modos todo el tiempo ha estado... Ahorita no, pos ahorita ya el pueblo ya está más grande ya hay muchos, todos los estudiados ya tienen otro modo de vivir. Sin embargo, dejan el estudio por irse a Estados Unidos y les digo yo: “Pos habían de acabar, acabar sus carreras, ¿vedá? Si les va mal a que no ganen, pos tienen su carrera cuando ya vengán, pos se dedican y antes, ¿pos cuál?”.

ML: Y su esposo, ¿su familia le enseñó cómo hacer zapatería o de dónde aprendió ese oficio?

BM: No, él aprendió desde chico. Aprendió porque él dice que, se iban con los señores que hacían, que tenían los telares y hacían cobijas. Se enseñó a hacer cobijas y se iba a las panaderías y les ayudaba a hacer pan. Y siempre se venía con un viejito, que ya ahí mismo en la casa ésa donde está la ventana, era un cuartito, estaba un señor ya grande y era también así de, pos que... Andaba de los zapatos. Y él venía y se paraba ahí a ver, un día le dijo: “Oye muchacho, ¿quieres aprender?”. “Sí”. Y ya el señor le gustaba y ya se pasó y ya le dijo: “Mira, así”. Y él aprendió, pos

tenía ganas. Y eso fue el oficio que él siguió. Y de ahí fue donde, de ese señor grande. Ya cuando eso, cuando el señor se enfermó mucho, que ya no se levantaba, ya le habó y le dijo: “Mira, todo esta herramienta que tengo es para ti, porque yo veo que tú le pones ganas. Y lo demás ya le entiendes algo”. Y de ahí fue a trabajarle en eso ahí.

ML: Y sus suegros, ¿en qué trabajaban?

BM: No, pues mis suegros, ellos vendían camote y sembraban cacahuate y vendían. Y mi suegra ahí en su casa y las muchachas, pos se casaron.

ML: ¿Tenían mucha tierra para trabajar?

BM: Eran unos solares ahí para arriba. Pero pos pa hacerlo con azadón, pos era mucho porque a puro azadón y con eso sembraban, ellos levantaban su maicito y para sus animalitos. Les gustaba tener borreguitos y de ahí mismo salía. Cuando era otra la... Nomás que ellos tenían la ventaja que como, cada que se vende el camote, lo tatemaban y lo vendían ahí en el centro a la orilla del mercado que había, el de antes. Y ya en el tiempo de la siembra, se ponían a sembrar. Ésa era la cosa, ahí ésa era todo lo que ellos...

ML: Y su esposo, ¿tuvo muchos hermanos y hermanas?

BM: No, pos de las hermanas... de, de hermanos nomás fue uno, pues, el que creo que era el de mi comadre Mercedes. Y de hermanas, pos ya casi se acabaron. Es una muchacha que se llama Ventura, una Marcelina, Josefina y Esperanza, cuatro hermanas y un hermano, porque fue el que se crió, el otro que teníamos pos se murió, pero ellas ya se casaron y ya.

ML: Y, ¿qué hacía usted al diario cuando se fue su esposo en esos cuarenta y cinco días? ¿Cambió su vida o hacía lo que hacía normalmente cuando él estaba aquí?

BM: Pues era lo mismo, oiga. Yo tenía mucho huerto, me gustaba mucho el huerto y sacaba agua hasta de un pozo, regaba mi riego, así un patio grandote. Yo mis chiquillos ahí jugando en el patio y la niña que le digo que es Esperanza, ésa la tenía chiquita, taba de brazo. Y yo voy haciendo mi casa ahí de todas maneras, yo como quiera me tanteaba con lo que les mandaba, como le digo, qué tanto es lo que se gasta la familia chica, ¿pos qué tanto? ¿Veá? Y luego pos si siempre cuando se fue, pos dejó maíz, dejó frijol de cuando sembraba, se ayudaba muy bueno. Y la pasé y aquí estoy todavía, mire, él se jue y aquí estoy. Aquí sí estábamos, la vida era medio, pa hacer una película está buena.

ML: Y cuando regresó así que él no trajo ni dinero de su trabajo...

BM: Nada, pos sí, traía él centavitos, pero son de él. Usted sabe que los hombres a ellos como ellos son los que tienen que tantearse, pos él supo lo que trajo, pos pa estarme dando, el diario que le daban a uno, ¿vedá? Pa comprar, pues más o menos lo que se alcanzaba. No ve que haiga trajido mucho, pos ni pagaban mucho y en cuarenta días, ¿qué hacen las personas? Y dicen que se los llevaban contratados, cierta cantidad, yo nomás así no le sé decir. Él era el que decía eso. Dice, pero todas maneras, pos ellos les servía, digamos, ¿verdad?, cuando menos de paseo. ¿Cómo ve?

ML: Bien, bien, así que él, ¿le platicaba cosas de los Estados Unidos o no?

BM: Pos decía él que con eso de que dicen el trabajo allá es muy duro, dice: “Uno nomás salía por ahí a las tiendas, compraba todo como lo venden allá, embotado, y que la leche, la nieve y todo en cosas de cartón. Dice: “Salía uno traía su, pos allá un pollo”. Él decía gallina, pero yo creo eran pollos, ¿vedá?, rostizados, dice, “y ahí donde nos tenían había donde asar las cosas. Compraba uno nomás comida y ya aseaba su ropa y en la mañana bien temprano se llevaba uno su lonche”. Pos yo digo que trabajaban en el campo, ¿veá? No dijo, pero yo figuro. Porque los que

trabajan en una parte pos ahí, ahí comen, ¿vedá? Yo digo. Y él decía que eso era lo que necesitaba, decía yo. Dice: “Pos mi nota sí estaría bonito o no, porque uno tenía que estar haciendo lo que necesitaba y descansar un rato, mientras de que amanecía para ir”. Ya cuando se levantaba, ya estaba ahí el, bueno, lo que haya sido, el carro pues supongo yo, ¿veá? Para subir todos los trabajadores y llevárselos y ya en la tarde, a cierta hora llegaban con ellos. Él nunca dijo que se paseó ni que nada, pos es que el trabajo es duro. Pos solo el que tiene el modo, como ahorita, ¿vedá? Que los que se van y tienen ya hasta años allá. Tiene otro modo de vivir también ya.

ML: ¿Usted dijo que tiene un hijo en los Estados Unidos?

BM: No, es hija.

ML: Es una hija.

BM: Sí, Esperanza.

ML: Y cuando se fue ella, ¿su esposo le dijo algo sobre los Estados Unidos?

BM: Pos mire, como ya estaba casada, ya aquí vivía, esta casa que están del otro lado es de ella. Y ella este, le dijo a Juan, le dijo: “Sabe que vino uno de allá, un compadre, luego luego que allá se barría el dinero y que como quera lo elevó y él le dijo, ella dijo, dice que: “Voy a dar una vuelta al norte”, y dijo, “ahí le encargo a esta muchacha”, dijo, “si le falta algo y si usted puede, pos ya enseguida que gane le mando”. No, pos dijo él: “Está bien”, ¿vedá? Ella era harina de otro costal, pos ya que se va él, pos se jue. Y se fue y ahí se quedó ella, con sus niñitos, no sé cuántos tenía. Y ya no y luego vino. Y luego ya en esa vez le dijo a ella, le dijo: “¿Sabes qué? Pienso irme otra vez, pero a ver si esta vez me va mejor”. Y no le echaban, ellos se salían, ellos ya... Pos se venía, pues por el frente pues de todos modos de la familia, ¿vedá? Pos si hay niños. Y luego se fue

y el otro le escribió y le dijo que se preparara porque iba a venir a ver si podía pasarla. Usted sabe que ahorita, pues, yo no sé qué los pasará ni cómo. Total que ella se preparó con toda su familia y se la llevó y allá están.

ML: ¿En qué parte están?

BM: En Idaho.

ML: ¿En Idaho? Pues, ¿no se acuerda de otros detalles de esa época?

BM: Como, ¿de qué?

ML: Como de otras cosas que haya platicado su esposo, otras cosas que haigan platicado la gente por aquí de los braceros.

BM: Pos mire, como entonces todavía esto no estaba así como ahora, ¿veá? Que ya ve cómo pasan de cosas y todo eso, entonces no porque decían que habían unas personas pues, todavía como ahora, ¿vedá? Que los pasaban por ahí de repente y por donde haya sido. Y esas personas pos no eran maltratadas, ¿vedá? Y ni se sabe también que los echaban para fuera. Y pero casi lo mero era que se fueran contratados mejor. Porque ahí en el contrato, ahí decía, ¿vedá? Lo que costaba perder un ojo, bueno, todas las partes del cuerpo ahí en dólares pagaban aquello, ¿veá? Pero le digo, lo malo fue que el mismo en cámbiate pa allá y cámbiate pa acá, algún día sacó pos que algún papel, lo dejó fuera y como vieron, cuando está así de todo el desperdicio, pudo haber tirado la... Era en una bolsita que lo tenía, en una vez yo lo vi, en unas hojas ya hasta...

ML: El contrato.

BM: Sí, el contrato. Y él después dice: “No, te lo di a guardar a ti”. Dije: “No, no tengo papeles. Tú tienes ahí en tu cajita los de la casa, los de los los solares”. Bueno,

todo, y esa cosita con su... Dije, yo aquí pues una vez lo vi, porque él mismo lo trajo, pero ya de ahí yo ya no supe. Y él dice que ahí lo había guardado. Y sí tenía esa cajita, pues con su candado. Pero como le digo, de repente había sacado alguna papel para pagar los compromisos pues, pagar los solares, pagar las casas, ya ve que se pagan. Y puedo haber dejado la bolsita afuera y entre basura y lo que haiga sido, ¿pos quién se iba a robar eso pa aquí? Pos ahí está a nombre de ellos, ¿pa qué le sirve a otra gente? ¿Veá que no? Pos a él se le perdió y yo ya de ahí ya no supe. Si a mí me lo hubiera dado a guardar, yo lo tendría, porque uno pos va a buscar una cosa, pero cosita, que un papelito que se le quede, lo vuelve a meter, ¿veá? Pero de eso yo no le doy razón qué se le hizo. Si se le desbalagó, se le perdió pos yo ya eso ya no... Y ahí pasaron los años y ahí quedó.

ML: Pues muchas gracias doña Beatriz por contestar todas mis preguntas y pasar un tiempo conmigo.

BM: Pos qué bueno que me alegraron la vida un rato. (risas)

ML: (risas)

BM: No, qué bueno que le sirva, para quien vaya a ser, que sirvan las cosas. Que como le digo ya, pos por muchas personas eso pos ya ni existe, ¿veá? Pero uno lo vivió, uno lo vivió y es todo lo que puede decir uno, porque, ¿pos qué más dice uno ya?

ML: (risas) Muchísimas gracias.

Fin de la entrevista